

Salmos: Cerca de Dios #49

Creados para Adorar

Hoy empezaremos una nueva mino-serie en los

Salmos

- La última

Dejamos el tema más grande de los Salmos

- Para el final

Vamos a hablar de la adoración

- De alabar a Dios

Si preguntas: ¿De verdad necesitamos hablar de esto?

- ¿Y por varias semanas?

¿No crees que esto es algo que ya sabemos?

- Estamos congregados como iglesia
- Acabamos de cantar cantos de adoración a Dios
- Sabemos de la alabanza

Pero en realidad, tendemos a poner la adoración

- En la caja del „domingo“
- La relacionamos con iglesia y cantos formales
- Otros nos guían en adoración
- Lo hacemos por una hora cada semana

Y por pensar que „Ya lo hacemos“

- Y que lo hacemos bien
 - Correctamente

No nos damos cuenta que tal vez no adoramos tanto cómo

deberíamos

La ponemos en la caja de: Es lo que hago los domingos

- Y deberíamos

Pero fácilmente podríamos no incluirla en el resto de nuestra vida „real“

- De hecho, nos costaría mucho ofrecer una definición práctica
- De cómo adorar a Dios constantemente durante toda nuestra vida

Esto sí nos presenta un problema

- Porque Dios habla de la adoración muchísimo en su Palabra
- De instrucciones a hacerlo
 - La ley de Moisés
- A ejemplos de su pueblo haciéndolo
 - Abel

- Salomón
- Y ejemplos de las consecuencias desastrosas por no hacerlo
 - Los profetas

Tal vez el ejemplo más espectacular

- Es la gran escena en los cielos de todo adorando y alabando a Dios

Apocalipsis 5 8 Cuando tomó el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero. Cada uno tenía un arpa y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos. 9 Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: «Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque Tú fuiste inmolado, y con Tu sangre compraste para Dios a gente de toda tribu, lengua, pueblo y nación. 10 Y los has hecho un reino y*

sacerdotes para nuestro Dios; y reinarán sobre la tierra». 11 Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono y de los seres vivientes y de los ancianos. El número de ellos era miríadas de miríadas, y millares de millares, 12 que decían a gran voz: «El Cordero que fue inmolado es digno de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la alabanza». 13 Y oí decir a toda cosa creada que está en el cielo, sobre la tierra, debajo de la tierra y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay: «Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el dominio por los siglos de los siglos». 14 Los cuatro seres vivientes decían: «Amén», y los ancianos se postraron y adoraron.

Todos adoran a Dios

- Los seres celestiales y los ancianos
- Los ángeles y seres vivientes
 - Será hombres y otros seres celestiales
- Y luego hasta cada ser viviente creada
 - En toda la tierra, el mar, los cielos
 - Arboles y tierra y montañas y peces y animales

Todos cantando las alabanzas del Cordero

- De Jesús

Pero dada nuestra tendencia de poner „la adoración“

- En al caja de algo que hacemos por una hora los domingos

Necesitamos algo que nos despierte

Como un balde de agua fría echado en la cabeza

- Bañarse cuando no había electricidad

Para que podamos ver y sentir la realidad de cuán importante es la adoración en toda nuestra vida

- Por una hora los domingos
 - La adoración con la congregación es vital, único, indispensable
- Y durante cada momento de nuestra vida

Vamos a empezar esta serie con este „algo“

Hoy simplemente nos vamos a poner abajo

- Del balde enorme de los Salmos
- Y dejar que la enormidad de las instrucciones a adorar a Dios nos caigan encima

Dejarnos ser abrumados con la necesidad de dedicar nuestra vida a adorar/glorificar/magnificar a Dios

La meta de hoy es despertarnos a lo profundamente importante es enfocarnos primariamente en esto

No contestaremos todas las preguntas de la adoración/alabanza hoy

- De cómo y cuándo y por qué adorar

Hoy es para hacernos sentir la importancia eterna de desear intensamente saber las respuestas a estas preguntas

Salmo 29 1 Tributen al Señor, oh hijos de los poderosos, Tributen al Señor gloria y poder. 2 Tributen al Señor la gloria debida a Su nombre; Adoren al Señor en la majestad de la santidad.

Salmos 66 1 Aclamen con júbilo a Dios, habitantes de toda la tierra; 2 Canten la gloria de Su nombre; Hagan gloriosa Su alabanza. 3

Digan a Dios: «¡Cuán portentosas son Tus obras! Por la grandeza de Tu poder, Tus enemigos fingirán que te obedecen. 4 Toda la tierra te adorará, Y cantará alabanzas a Ti, Cantará alabanzas a Tu nombre». (Selah)

8 Bendigan, oh pueblos, a nuestro Dios, Y hagan oír la voz de Su alabanza.

Salmos 89 1 Por siempre cantaré de las misericordias del Señor; Con mi boca daré a conocer Tu fidelidad a todas las generaciones.

5 Los cielos alabarán Tus maravillas, Señor, Y también Tu fidelidad en la asamblea de los santos.

Salmos 92 1 Bueno es dar gracias al Señor, Y cantar alabanzas a Tu nombre, oh Altísimo; 2

Anunciar por la mañana Tu bondad, Y Tu fidelidad por las noches, 3 Con laúd de diez cuerdas y con el arpa, Con la música sonora de la lira. 4 Porque Tú, oh Señor, me has alegrado con Tus obras, Cantaré con gozo ante las obras de Tus manos.

Salmos 95 1 Vengan, cantemos con gozo al Señor, Aclamemos con júbilo a la roca de nuestra salvación. 2 Vengamos ante Su presencia con acción de gracias; Aclamemos a Él con salmos.

6 Vengan, adoremos y postrémonos; Doblemos la rodilla ante el Señor nuestro Hacedor.

Salmos 96 1 Canten al Señor un cántico nuevo; Canten al Señor, toda la tierra. 2 Canten al

Señor, bendigan Su nombre; Proclamen de día en día las buenas nuevas de Su salvación. 3 Cuenten Su gloria entre las naciones, Sus maravillas entre todos los pueblos.

Salmos 98 1 Canten al Señor un cántico nuevo, Porque ha hecho maravillas, Su diestra y Su santo brazo le han dado la victoria.

4 Aclamen con júbilo al Señor, toda la tierra; Prorrumpen y canten con gozo, canten alabanzas. 5 Canten alabanzas al Señor con la lira, Con la lira y al son de la melodía. 6 Con trompetas y sonido de cuerno, Den voces ante el Rey, el Señor.

7 Ruja el mar y cuanto contiene, El mundo y los que en él habitan. 8 Batan palmas los ríos,

A una canten jubilosos los montes 9 Delante del Señor, pues viene a juzgar la tierra; Él juzgará al mundo con justicia, Y a los pueblos con equidad.

Salmos 100 1 Aclamen con júbilo al Señor, toda la tierra. 2 Sirvan al Señor con alegría; Vengan ante Él con cánticos de júbilo. 3 Sepan que Él, el Señor, es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo Suyo somos y ovejas de Su prado. 4 Entren por Sus puertas con acción de gracias, Y a Sus atrios con alabanza. Denle gracias, bendigan Su nombre. 5 Porque el Señor es bueno; Para siempre es Su misericordia, Y Su fidelidad por todas las generaciones.

Salmos 105 1 Den gracias al Señor, invoquen Su

nombre; Den a conocer Sus obras entre los pueblos. 2 Cántenle, cántenle; Hablen de todas Sus maravillas. 3 Glóriense en Su santo nombre; Alégrese el corazón de los que buscan al Señor.

Salmos 106 1 ¡Aleluya! Den gracias al Señor, porque es bueno; Porque para siempre es Su misericordia.

Salmos 108 1 Mi corazón está firme, oh Dios; Cantaré, cantaré alabanzas, aun con mi alma. 2 ¡Despierten, arpa y lira! ¡A la aurora despertaré! 3 Te daré gracias entre los pueblos, Señor; Te cantaré alabanzas entre las naciones.

Salmos 113 1 ¡Aleluya! Alaben, siervos del Señor,

Alaben el nombre del Señor. 2 Bendito sea el nombre del Señor Desde ahora y para siempre. 3 Desde el nacimiento del sol hasta su ocaso, Alabado sea el nombre del Señor. 4 Excelso sobre todas las naciones es el Señor; Su gloria está sobre los cielos.

Salmo 115 17 Los muertos no alaban al Señor, Ni ninguno de los que descienden al silencio. 18 Pero nosotros bendeciremos al Señor Desde ahora y para siempre. ¡Aleluya!

Salmos 117 1 Alaben al Señor, naciones todas; Alábenle, pueblos todos. 2 Porque grande es Su misericordia para con nosotros, Y la fidelidad del Señor es eterna. ¡Aleluya!

Salmos 118 1 Den gracias al Señor, porque Él es

bueno; Porque para siempre es Su misericordia.

28 Tú eres mi Dios, y te doy gracias; Tú eres mi Dios, y yo te exalto. 29 Den gracias al Señor, porque Él es bueno; Porque para siempre es Su misericordia.

Salmos 135 1 ¡Aleluya! Alaben el nombre del Señor; Alábenlo, siervos del Señor, 2 Los que están en la casa del Señor, En los atrios de la casa de nuestro Dios. 3 ¡Aleluya! Porque el Señor es bueno; Canten alabanzas a Su nombre, porque es agradable.

Salmos 136 1 Den gracias al Señor porque Él es bueno, Porque para siempre es Su misericordia.

{y continua...}

Salmos 138 1 Con todo mi corazón te daré gracias; En presencia de los dioses te cantaré alabanzas. 2 Me postraré hacia Tu santo templo, Y daré gracias a Tu nombre por Tu misericordia y Tu fidelidad; Porque has engrandecido Tu palabra conforme a todo Tu nombre.

Salmos 145 1 Te exaltaré mi Dios, oh Rey, Y bendeciré Tu nombre eternamente y para siempre. 2 Todos los días te bendeciré, Y alabaré Tu nombre eternamente y para siempre.

21 Mi boca proclamará la alabanza del Señor; Y toda carne bendecirá Su santo nombre

eternamente y para siempre.

Salmos 146 1 ¡Aleluya! Oh alma mía, alaba al Señor. 2 Alabaré al Señor mientras yo viva; Cantaré alabanzas a mi Dios mientras yo exista.

Salmos 147 1 ¡Aleluya! Porque bueno es cantar alabanzas a nuestro Dios, Porque agradable y apropiada es la alabanza.

7 Canten al Señor con acción de gracias; Canten alabanzas con la lira a nuestro Dios,

12 ¡Alaba al Señor, oh Jerusalén! ¡Alaba a tu Dios, oh Sión!

Salmos 148 1 ¡Aleluya! Alaben al Señor desde los cielos; Alábenlo en las alturas. 2 Alábenlo,

todos Sus ángeles; Alábenlo, todos Sus ejércitos. 3 Alábenlo, sol y luna; Alábenlo, todas las estrellas luminosas. 4 Alábenlo, cielos de los cielos, Y las aguas que están sobre los cielos.

Salmos 149 1 ¡Aleluya! Canten al Señor un cántico nuevo, Y Su alabanza en la congregación de los santos. 2 Alégrese Israel en su Creador; Regocíjense los hijos de Sión en su Rey. 3 Alaben Su nombre con danza; Y canten a Él alabanza con pandero y lira. 4 Porque el Señor se deleita en Su pueblo; Adornará de salvación a los afligidos. 5 Regocíjense de gloria los santos; Canten con gozo sobre sus camas.

Salmos 150 1 ¡Aleluya! Alaben a Dios en Su santuario; Alábenlo en Su majestuoso

firmamento. 2 Alaben a Dios por Sus hechos poderosos; Alábenlo según la excelencia de Su grandeza. 3 Alaben a Dios con sonido de trompeta; Alábenlo con arpa y lira. 4 Alaben a Dios con pandero y danza; Alábenlo con instrumentos de cuerda y flauta. 5 Alaben a Dios con címbalos sonoros; Alábenlo con címbalos resonantes. 6 Todo lo que respira alabe al Señor. ¡Aleluya!

Tal vez vieron un tema emerger

La idea grande que vemos en estos textos es:

- Somos creados para adorar a Dios

Llegamos a esto en el texto por la universalidad del mandamiento de adorarlo

- Por ver cuantas veces nos manda a hacerlo

- Es el mandamiento más grande de nuestro Creador

También llegamos a esta idea en los textos por tantos ejemplos

- Del el pueblo de Dios actuando en obediencia de este mandamiento
- Adorando a Dios en canto, agradecimiento y por publicar sus obras

Somos creados para esto

- Para alabar a nuestro Creador
- Para adorarlo y glorificarlo

Objetivamente nosotros dedicamos una fracción de nuestra atención y nuestra vida a obedecer este mandamiento

- Pero somos hechos para esto
- Por esta razón nuestro Creador lo pide tanto

Pero cuando más nos dedicamos a este propósito

- A adorar a Dios

Más nuestra vida tiene sentido

- Más gozo experimentamos

Por esto vamos a pasar las próximas semanas aprendiendo cómo más y mejor en nuestra vida diaria

Aplicación: ¿Qué debemos hacer hoy?

Cristiano: Repetir la frase en esta semana: „Debo adorar a Dios“

- Solo recordarlo
- Y toma notas de cómo el Espíritu Santo te mueve a adorar en este momento

No-cristiano: Este Dios glorioso te hizo para adorarlo

- La forma más grande que puedes adorarlo

- Es caer a tus rodillas delante de Él y decidir entregarte a Él
- Por arrepentirte y bautizarte

Te perdonará

- Te adoptará
- Pondrá su Espíritu en ti

Comunión: Momento de adoración muy especial, juntos

- Al tomar el pan y jugo

1 Corintios 11 23 Porque yo recibí del Señor lo mismo que les he enseñado: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan, 24 y después de dar gracias, lo partió y dijo: «Esto es Mi cuerpo que es[j] para ustedes; hagan esto en memoria de Mí». 25 De la misma manera tomó también la copa después de haber cenado, diciendo: «Esta

copa es el nuevo pacto en Mi sangre; hagan esto cuantas veces la beban en memoria de Mí». 26 Porque todas las veces que coman este pan y beban esta copa, proclaman la muerte del Señor hasta que Él venga.

- Adoramos por recordar que Dios ha hecho esto en nosotros
- Adoramos por proclamarlo al mundo
- Adoramos por examinarnos a nosotros mismos
- Adoramos por agradecer